

El frente único del proletariado

¿Qué pena da leer los órganos periodísticos de la clase obrera española? Mientras se está hablando del frente único del proletariado, dedicamos socialistas, trozkistas, sindicalistas y anarquistas a combatir unos a otros. Cuando no a insultarse. Y a cada paso aparece el raciocinio dogmático sectario español y la educación de catecismo. La educación adquirida en la cartilla dogmática, por preguntas y respuestas, donde no cabe ni duda, ni maliz, ni media tinta, ni transición.

Hace poco leíamos en EL SOCIALISTA un artículo de Francisco Largo Caballero, titulado «Frente único? ¿Con quién?». El artículo era, como de Largo Caballero, una obra razonada, tranquila, sobria, clara. Largo Caballero se da clara cuenta de que la unidad de frente no es posible cuando no hay unidad, ya que no de doctrina general, de sentimiento común, y cuando un partido no piensa sino en absorber a los otros. Porque esto de la absorción ha sido la manía del sindicalismo doctrinario a base anarquista y apolítica. Aunque ahora empiecen algunos de sus fieles a hacer cabriolas y contorsiones ideológicas para establecer una política... apolítica. Ahora han descubierta que hay que ser liberal ante todo.

En el artículo de Largo Caballero hemos encontrado un texto que no tiene desperdicio. Es la constatación que la Confederación Nacional del Trabajo de España da a unos trozkistas que piden ahora el frente único. Les dice:

«La Confederación Nacional del Trabajo de España cree tener los suficientes indicios para suponer que en el fondo de una encarecida necesidad de constituir el frente único revolucionario hay otra cuestión, estrechamente relacionada con la próxima Conferencia de Génova, a la que irán los hombres representativos del Estado comunista de Rusia a pactar con el capitalismo mundial. Nosotros no queremos pre-juzgar la conducta que hayan de seguir esos hombres que se divinizan gestores de la Revolución social. Solamente queremos decir que la Confederación Nacional del Trabajo de España no servirá de compensa en las maniobras de aquellos elementos que puedan representar a un pueblo, pero que no pueden atribuirse la representación del proletariado. Por ello, puede sobreentenderse que la Confederación Nacional del Trabajo de España rechaza la idea del frente único y todo pacto con los elementos contrarrevolucionarios y amarillos.»

¡Amarillos! ¡Ya salió aquello! Ya salió el anatema. Ya salió el «chibolote». ¡El que quiera saber mejor lo que sea esto del «chibolote» lea en el tomo segundo de nuestros «Ensayos» el titulado «La fe» o repase el capítulo XII del libro de los

Perpectivas de una feria

A fines de julio deberá celebrarse un Congreso los disidentes de la Confederación General del Trabajo, con el fin de dar por constituido su organismo, rival del que sostienen la mayoría de los trabajadores de Francia. Se trata, pues, de un gran acontecimiento... que amenaza terminar en sainte de lavadero, dicho sea sin exageración.

Basta leer la prensa disidente para advertir en seguida que entre todos esos mangorotadores, que por ironía sin duda se llaman «uniónistas», campina la más grande desunión que darse puede.

Cinco periódicos, que implican otras tantas tendencias, se disputan, y de qué manera!, un guirapo de organización: «La Vie Ouvrière», que quiere ir a Moscú con condiciones; «Le Libertaire», que puede ver a Moscú en un estampo; «La Lutte de Classes», que abraza a Losowsky con los pies; «La Bataille», que quiere unir a todo el mundo, y «La Bataille Syndicaliste», que dispara contra todos. Como la fecha del Congreso se aproxima, y estos semanarios no bastan—quién sabe cómo se sostienen algunos—, se acude a «L'Humanité» o a «Le Journal du Peuple», y las tendencias se acometen con un lenguaje que deja chico al más grosero de los Zinoviev. Pocos y mal aventados, es el signo mayor de su impotencia, la demostración más grande de su incapacidad, la prueba irrefutable de que la escisión no fue hecha por incompetibilidad de concepciones, por oposición de ideas, y sí por envidias personales, por el deseo poco austero de exhibir algunos su personalidad de «leaders» y hacer rodar su nombre en las columnas de los periódicos. Esto podrá satisfacer la vanidad de los que vienen al movimiento obrero para servirse de él, pero maldito el beneficio que de ello sacará la clase obrera francesa.

Para que no se nos pueda tachar de parciales, vamos a coger con pinzas algunos textos:

«¡Ah! Hoy podréis llamaros unionistas hasta el fin, vosotros que lo habéis deseado todo. Esto os va bien. Cuando ha sobrevenido la catástrofe es imposible retroceder, y la culpa es vuestra si la catástrofe ha venido.»

Las apariciones estaban tanto más contra nosotros, que «La Vie Ouvrière», que dirige el movimiento, no tenía, ni ha tenido nunca, programa, ni plan, ni método de acción. La ausencia de todo esto,

empiezan a preguntarse qué significa todo esto, y si en Saint Etienne no se pone coto a esas polémicas y se procede de otro modo, los obreros de este país nos significarán duramente su desprecio.»

Los directores de la Confederación Unionista desunida, como buenos anarquistas que son, han introducido en la declaración de principios de los nuevos estatutos unas afirmaciones anarquistas, que son objeto de ataques durísimos de los secuaces de Moscú, causa de copiosos e indignos artículos, que nadie les, para averiguar si conviene o no el Estado.

De otra parte, «La Bataille Syndicaliste» anuncia para este mes en Berlín una Conferencia Internacional, donde se reunirán—dice—las fuerzas especiales de la Internacional Sindical sin sindicatos de Moscú.

«Esto es falso—claman del otro lado—. La Conferencia de Berlín va contra Moscú. Los que la convocan van de mala fe y quieren una nueva escisión.»

¿Qué conclusión puede darse a ese gazpacho? Esta: que se engaña miserablemente a la clase obrera. Se fustigan de la Confederación General del Trabajo pre-terstando que su revolucionarismo no podría cobijarse con los reformistas Jorhaux y Dumoulin. ¿Qué han hecho desde la escisión en favor de la clase obrera?

Robar a la Confederación General del Trabajo su programa de reformas y multiplicar contra el impuesto sobre los salarios y en defensa de la jornada de ocho horas, lo cual figura en el programa confederal desde 1919, y que ellos han rechazado en todos los Congresos, y querer instaurar un sistema de «guildes» como los anarquistas de la Confederación. Y eso, que es honrado, ni es revolucionario. Uná de dos: o demuestran que el capitalismo está muerto, y hacen la revolución en seguida, o desaparecen, para no ser un obstáculo a la unión nacional e internacional de todos los trabajadores.

Sería desesperar de este pueblo creer que en cuanto muere su pulsación normal, que será pronto, el puñado que por error ha seguido a los disidentes, los que se han ido a su casa o los que se declaran neutros, dejarán de agruparse a los 800.000 afiliados de la Confederación, haciéndola tan potente como lo fue en 1919.

Aimé FLOREAL
París, junio 1922.

EL DESASTRE MARROQUI

Berenguer en la mar y el pueblo sangra

Las energías del jefe del Gobierno nada pueden, ningún efecto microbólico han producido en la enfermedad que aqueja a un niño flaqueante alto comisario en Marruecos, Berenguer, a medida que se ha hecho más inevitable su comparecencia en Madrid, se ha ido agravando en su dolencia; dolencia que inició su agudización inmediatamente del último zarzapazo que los moros nos han dado en el momento en que el fustaje general pretendía emendar el sangriento error que cometió en sus operaciones contra el Raisuni.

Llamado Berenguer a Madrid, y hecho público por el Gobierno que era acuerdo de éste el rectificar la actuación en Marruecos para dar comienzo al protectorado civil, con la suspensión de operaciones y reparación subsiguiente, ¿qué ha ocurrido? Pues ha ocurrido que inmediatamente a ese acuerdo del Gobierno, Berenguer ha ordenado unas operaciones «complementarias» en torno al Raisuni, y en sucesivos hogares españoles más ha hecho su aparición el dolor máximo, el producido por la muerte o por las heridas de ser querido «entregado al finísimo Berenguer. El Gobierno declaró vergonzosamente unas trescientas bajas mortales, y para compensar se volvió a la noticia de que el enemigo había sufrido unas seiscientas. ¡Donosa compensación! Pero es que ya ni aun así ha ocurrido, pues aunque los moros sea verdad que han tenido seiscientas bajas, las nuestras se calculan en setecientas. Varios informes extraoficiales afirman, y «El Sol» publica lo siguiente:

«Un combatiente nos escribe para manifestarnos que ha leído indignado el parte oficial, y añade:

«En el convoy de heridos que me traje ayer venían conmigo cinco ochenta y cinco más, y hay que agregar a ellos los doscientos sesenta que quedaron en dos hospitales de sangre, sin contar los muertos ni los que cayeron en poder de los moros. En seiscientas se calculan las bajas.»

Las que algunas unidades sufrieron son calculadas por nuestro comunicante, quien prosigue en estos términos:

«Objetivo no se logró ninguno. A las diez de la mañana era tan numeroso el enemigo, que nos vimos obligados a retroceder a la posición, que fué atacada al amanecer por los moros, quienes llegaron a asaltarla. Tuvo la guarnición que efectuar una salida a la desesperada para rechazar y alejar un poco al enemigo. Lo único cierto del parte oficial es que todas las bajas nos las causaron dentro de la posición.»

Las trascritas referencias corresponden al combate sostenido en la posición Alkarras, del sector de Xauen.

La «verdad» oficial ha sufrido un nuevo fracaso.

Y a este desmoronarse por el cual qué recompensas serán pagadas?... Y a este de bloque, hay que sumar la sorpresa de un bloque, sorpresa que ha tenido por resultado la muerte de catorce soldados del regimiento de la Victoria.

Está claro que Berenguer a un acuerdo del Gobierno ha respondido osadamente con actos de guerra que él pretende servir de demostración de que en Marruecos no puede pensarse en la reparación; de que allí tienen que seguir luchando; de que allí ha de seguir su generalísima persona disponiendo de la riqueza y de la sangre nacional.

Terminará la campaña, y el resultado será: el Erario público, diezmado; la economía del pueblo, arrasada, y la sangre, vertida a toneladas. Berenguer seguirá siendo senador del reino, vivirá opulentamente y padecerá de reuma. Ese es el resultado que ofrece la situación, y que no tiene derecho a que se siga sosteniendo.

Berenguer está enfermo, de tal gravedad, que no hay medio de locomoción que convenga a la preciosa salud del general? Pues que siga en Marruecos; pero, sin cargo. Destituyéase, y allá se quede, y Mahoma le salve del reuma. ¡No se quiere hacer esto? Obligúesele a venir, que en por estado han cruzado el mar los combatientes que fueron sanos y volvieron maltruchos.

Berenguer enfermo y el pueblo siguiendo con la sangría? ¡No! El acuerdo del Gobierno ha de cumplirse en seguida, a rajataba, que ya que tan menguada resolución se toma en los asuntos de África, siquiera que ella sea cumplida, como mal menor.

Berenguer se podrá reír del Gobierno. ¿Lo tolera el Gobierno? El país se tendrá que interponer entre aquel despotismo y esta sumisión. Berenguer tiene que ser destituido y, además, sumariado.

MAÑANA ESPAÑA FUERA DEL CAMINO DE AMERICA

ENRIQUE SANTIAGO, DETENIDO

Otro atropello policiaco

¿DE QUIEN ES LA PLANCHA?

Acabamos de recibir telegramas de Tortosa en que se nos dice que nuestro querido amigo y compañero Enrique Santiago, corresponsal de EL SOCIALISTA en París, ha sido detenido. Naturalmente, la noticia nos llena de estupefacción y confirma una vez más la idiotez de algunas autoridades.

Enrique Santiago—según publicó oportunamente EL SOCIALISTA—ha venido a España a pasar una temporada con su familia. El camarada Santiago desea satisfacer el anhelo natural de abrazar a los suyos después de una larga ausencia, y viene acompañado de su esposa e hijo.

Nuestro amigo pasará unos días en Tortosa, su país natal, y luego piensa dirigirse a Valencia, de donde es su compañera, para estar también con su familia.

Y a este hombre honrado, que abraza tales propósitos, la policía le detiene. ¡Cuán grande es la estupidez humana!

Enrique Santiago, que da Paris trabajos de metalúrgico, y a quien su patrono le ha concedido un mes de licencia para que asistiera una cordial expansión familiar, al llegar a su patria es atropellado policiaco. Sin duda creyéndole un tremebundo revolucionario. ¡En verdad que nuestros subversos son listos!

Sabiendo la organización obrera española el viaje del compañero «Aimé Floreal», cuyos conocimientos en los problemas internacionales de actualidad están bien acreditados, le habíamos comprometido a que diera conferencias en Alcala, Valencia, Barcelona y alguna otra localidad. Y esa era toda la labor revolucionaria que traía Santiago a España.

Damos públicamente toda esta serie de datos para que se entere el ministro de la Gobernación y se comprenda cuán grande es el atropello de la detención del querido camarada y a qué grado llega la horizontal posición de los que han intervenido en dicho atropello.

Y es por eso que inmediatamente sea deshecha la arbitrariedad de los célicos guardadores del orden en Tortosa, ya que la plancha ha sido monumental. ¡Una vez más!

EL QUE ESTANDO AFILIADO A NUESTRO PARTIDO ADQUIERE UN PERIODICO BURGUES Y NO COMPRA EL SOCIALISTA, ES TRAIDOR A SU CAUSA, DESERTA DEL CUMPLIMIENTO DE SU DEBER Y PREPARA SU PROPIA DERROTA

Mientras Berenguer sea comisario no se rescatará a los prisioneros

DICE EL GENERAL WEYLER

En «El Imparcial» de hoy se publica el siguiente telegrama:

«PALMA DE MALLORCA, 26.—El general Weyler está realizando visitas a diferentes pueblos de la provincia, donde celebra conferencias con sus amigos políticos.

Durante una de estas reuniones se pidió que gestoras el rescate de los prisioneros, y contestó que mientras esté el general Berenguer al frente de la alta comisaría no hay posibilidad de realizar gestión alguna.

Las palabras del general Weyler son ommunitadissimas.—Vives.»

Estas palabras del general Weyler parecen confirmar una parte de determinados rumores que hace tiempo están en circulación.

La huelga minera de Asturias

Parlamentarios y patronos

Bajo la presidencia del ministro del Trabajo, señor Calderón, se celebró ayer una reunión de patronos mineros asturianos con los parlamentarios de aquella región.

Saborit, iniciador de estas reuniones, planteó a los patronos la necesidad de que accedieran a tratar con el Gobierno las compensaciones que sean necesarias, sin tocar a la jornada ni el salario, para que la huelga pueda ser resuelta inmediatamente.

En un período de tres meses se estudiaría la producción de cada mina y se examinaría el modo de aumentar la producción sin tocar a la jornada.

En caso de que fuera preciso aumentar la jornada, sería entonces examinada esa eventualidad, si las necesidades de la industria lo exigían realmente, para lo cual, en ese plazo de tres meses, parlamentarios y Gobierno estudiarían todos los aspectos de la grave cuestión minera, que no se reduce al pleito de obreros y patronos, sino que tiene raíces más hondas, que ahora utilizan los patronos para poner de relieve su difícil situación económica.

No habría vencedores ni vencidos. Sería fórmula de suspensión, para salvar la crisis actual.

Don Melquíades Alvarez propuso una fórmula de acuerdo con estas indicaciones de Saborit, después de haber oído a los patronos, y como éstos no se atrevieron a decidir si el Gobierno estaba enterado de la propuesta, se levantó la sesión, que continuará hoy, con el deseo de poder encontrar el medio de resolver esta grave cuestión.

Por el momento no podemos ser más explícitos, sin poder anticipar siquiera si la fórmula será aceptada.

MIENTRAS LOS PARLAMENTARIOS DISCUTEN

Había abierto un nuevo horizonte a la esperanza el hecho de haber tomado la huelga de los mineros estado parlamentario en virtud del ruego de nuestro diputado, compañero Saborit, y el deseo de éste de plantear debate acerca de tan importante problema.

Y los mineros asturianos, siempre generosos, que nunca regatean el aplauso a cuantas personas se interesan por sus problemas, han visto con sumo agrado la intervención de nuestro diputado, no sólo por lo necesaria que se hacía la intervención de los parlamentarios asturianos en tan magno problema, sino por la justicia con que el camarada Saborit ha apuntado el índice de las materias que han de tratarse si de una manera seria y honrada se quiere abordar el problema hullero para el futuro.

Encierra el problema hullero de Asturias y de España entera más complejidad que el relativo a los salarios, siendo, por lo tanto, contraproducente resolver este conflicto si no quedan bien determinadas las normas que hemos de seguir para el futuro.

No puede Asturias soportar una huelga cada trimestre, como hasta ahora ha pasado, porque ello significaría conserjería indifectiblemente a la bancarrota.

Esto es precisamente lo que han de tener muy en cuenta parlamentarios y Gobierno si de veras quieren defender la riqueza de Asturias, a ellos confiada por medio del voto popular.

Y para ello les recomendamos estudien con cariño las propuestas de los facultativos de minas, empleados de oficina, vigilantes y obreros manuales. En ellas encontrarán el ferviente deseo de todo el elemento obrero que interviene en la producción de mejorar esta, llegando para ello a una modificación de la técnica, de la administración, y si preciso fuera, a un mayor sacrificio si las innovaciones que hubiere de hacerse no diesen el resultado apetecido. A todo se aplaude antes que ver desaparecer tan importante industria.

Pero, previamente, los obreros de la mina (técnicos y manuales) entienden que puede aumentarse considerablemente la producción con una nueva organización de trabajo y una pulcra y esmerada administración, y piden, para demostrarlo, se les deje intervenir en esa dirección y en la administración, limitando y concretando las funciones de cada factor, procurando que unos no invadan las atribuciones privativas de los otros, para así determinar en todo momento la responsabilidad de cada uno.

Es decir, organizar el trabajo bajo un régimen de estricta disciplina; pero entendiendo que ésta ha de radicar de arriba abajo y de abajo arriba, para que no ocurra lo que actualmente se observa, que a un obrero se le juzga y castiga por la más leve falta, mientras que un técnico de altura, que por error al proyectar un trabajo echó a perder varios miles de duros, no es juzgado por nadie ya que los patronos, en la mayoría de los casos, se inhiben en la dirección y administración de su industria. En una palabra: el régimen de trabajo ha de estar basado en la más amplia cooperación de todos los factores personales, desechando el imperativo personal que hasta el presente ha prevalecido, con grave daño para la industria de la hulla.

Si esto se hiciera, ya veríamos cómo cambiarían las cosas.

Atrevase el Gobierno, y con seguridad los resultados serán más positivos que invadir las cuencas mineras de fuerza armada.

Aquellas medidas serían de franco optimismo para el progreso de nuestras industrias.

Lo demás es conciliar los odios de la

UN MINERO

¿QUE PRETENDE EL GOBIERNO? La ida a Madrid de los patronos mineros y la anunciada reunión de los parlamentarios no despertó en la opinión el optimismo que era de esperar, y ello debe a que el Gobierno está llenando de fuerzas toda la cuenca minera, pues no sólo se concentró toda la guardia civil de Asturias y León, sino que echó mano al ejército, llevando a las minas el regimiento del Príncipe y un escuadrón de caballería procedente de La Coruña, y se anunció el envío de nuevas fuerzas.

¿Qué pretende con esto el Gobierno? Son estos los buenos propósitos de que dice está animado para solucionar el conflicto?

CAMPAÑA DE PROPAGANDA El viernes dió una conferencia en Cenera el compañero Llaneza, y el sábado dió otra en Vegadeós el compañero Peña. En ambas conferencias hubo extraordinaria concurrencia e indescribible entusiasmo.

El domingo se celebraron dos mítines y uno en Avilés y otro en Lieres. En el primero hicieron uso de la palabra Carrillo, Llaneza y Teodomiro, y en el segundo, Santiago Alvarez y Peña.

En toda la cuenca minera reina gran entusiasmo, y la propaganda es constante. La solidaridad va llegando en considerable cuantía. Adelante, y a vencer.

CORRESPONSAL

EL EXPEDIENTE PICASSO

¿Se procesa a Cierva y a Berenguer?

En nuestro colega «El Mundo» leemos lo siguiente: «Desde hace unos días circula insistentemente el rumor de que el Consejo Supremo de Guerra y Marina, con ocasión del expediente instruido por el general Picasso, se propone proceder contra el ex ministro de la Guerra don Juan de la Cierva y el alto comisario de España en Marruecos, general Berenguer.»

Parece que se ha tratado por todos los medios de contrarrestar la actitud enérgica del presidente de dicho Tribunal, general Aguilera; pero que estas gestiones han fracasado, y un la sesión que celebró el sábado el Consejo Supremo se trató nuevamente de esta cuestión.»

Esperemos a ver si el general Aguilera se sale con la suya.

abor de nuestros diplomados

En la Comisión de Presupuestos ha sido aumentada en 50.000 pesetas la partida destinada a subvencionar a las Sociedades que tengan establecido el socorro a sus asociados por enfermedad, invalidez, accidente, vejez, etc.

Esta propuesta la defendió el señor Pedregal, a petición de la minoría socialista, por ausencia del camarada Prieto, que no pudo acudir a la Comisión por la enfermedad de su compañero.

Un voto particular de Prieto y del señor Pedregal, pidiendo 500.000 pesetas para las Cooperativas obreras de Asturias, como medio de evitar la subida en las subvenciones, fué defendido en el sesión de sesiones por Saborit, no aceptándolo la Comisión.»

Con dictamen favorable se han presentado a la Mesa del Congreso dos proyectos de ley para organizar el socorro a los parados y el seguro de maternidad. Ambas cuestiones son muy interesantes para la clase trabajadora, y obedeciendo a la presentación de estos proyectos de ley a los acuerdos de la Conferencia del Trabajo, de Washington.

En la Comisión del Trabajo fueron defendidos por Saborit, que perteneció a ella, aunque reservándose el derecho de pedir explicaciones al Gobierno para que no quedaran en promesas sin realidad en los Presupuestos del Estado.

En la sesión del viernes, contestando a nuestro compañero, el ministro del Trabajo aceptó la enmienda de nuestra minoría para dotar en el presupuesto estas atenciones.

Para Asturias irá en el articulado de la ley uno autorizando al ministro de Gracia y Justicia para crear el Tribunal industrial, conquista que los obreros asturianos apreciarán cuando toquen los resultados.

¡Con decir que en Madrid jamás se han atrevido a ir contra el Tribunal industrial los más radicales de los extremistas! Por último, en el presupuesto de Instrucción pública se ha incluido una partida de un millón de pesetas para escuelas en Madrid, según reclamó nuestra minoría.

Si la fuerza parlamentaria socialista fuese mayor, el presupuesto del Estado podría modificarse en sentido favorable a los trabajadores.

De ellos depende exclusivamente.

EL SOCIALISTA se vende diariamente en Valladolid, en los puntos siguientes; quiosco de la plaza Mayor, Conserjería del Centro de Sociedades Obreras y Cooperativa de la Casa del Pueblo (plaza de Pi y Margall, A.).

LA HUELGA DE METALURGICOS DE VIZAYA

Consideraciones ante una labor parlamentaria

La Patronal de Vizcaya, dominada y dirigida por la poderosa Empresa de Altos Hornos, está colocada, como vulgarmente se dice, entre la espada y el pato, en el conflicto que sostiene con los obreros metalúrgicos.

En el mes de mayo descendió la recaudación en 6.231,55 pesetas, y en el mes de junio, a juzgar por los datos adquiridos en el Municipio, se elevará esta desca a 22.000 p. estas.

de que no se les dé casa a los dos profesores, que con esta vez morado considerablemente el subido no muy espléndido que tienen.

GOELLO DE PORTUGAL Y EL JUEGO "... y seguido" Nuestro artículo dando a la luz pública el reglamento del juego, visado y firmado en Zaragoza por Coello de Portugal, le terminamos diciendo: «Punto y seguido».

vision de cuentas a la Junta encargada en Zaragoza de recaudar y distribuir el dinero del juego. ¿Por qué no se hace esa revisión? Concedora la tal Junta del re-velo y del castigo a los policías, ¿que ha hecho en defensa de éstos, en justificación de la rectitud y sabiduría de Coello de Portugal y en homenaje a la propia sa-licia y honestidad de la misma Junta?

Recibimos y publicamos Unión General de Trabajadores.—Madrid. Estimadas camaradas: El Centro Obrero de Puentecarras (Ponferrada), compuesto por las tres Secciones que suscriben, tiene el forzoso deber de meter vuestra atención en lo siguiente:

Ovejero, en Cáceres

CÁCERES, 25.—Ha sido muy importante el mitin socialista que tuvo lugar en esta localidad, y en el cual tomaron parte el con-gral socialista Antonio Martín, el presiden-te de la Agrupación Socialista, José Acero, que con gran acierto hizo un dis-curso que le valió muchos aplausos, y el compañero Canales, que, como siempre, hizo hermosos párrafos, con gran habilidad, que fueron bien acogidos.

propaganda, en el que tomaron parte los compañeros De Gracia y Cordero. El amplio salón de la Casa del Pueblo fué insuficiente para contener al público, estacionándose éste en las ventanas y las puertas de la calle para escuchar a nuestros compañeros.

de que no se les dé casa a los dos profesores, que con esta vez morado considerablemente el subido no muy espléndido que tienen.

GOELLO DE PORTUGAL Y EL JUEGO "... y seguido" Nuestro artículo dando a la luz pública el reglamento del juego, visado y firmado en Zaragoza por Coello de Portugal, le terminamos diciendo: «Punto y seguido».

vision de cuentas a la Junta encargada en Zaragoza de recaudar y distribuir el dinero del juego. ¿Por qué no se hace esa revisión? Concedora la tal Junta del re-velo y del castigo a los policías, ¿que ha hecho en defensa de éstos, en justificación de la rectitud y sabiduría de Coello de Portugal y en homenaje a la propia sa-licia y honestidad de la misma Junta?

Recibimos y publicamos Unión General de Trabajadores.—Madrid. Estimadas camaradas: El Centro Obrero de Puentecarras (Ponferrada), compuesto por las tres Secciones que suscriben, tiene el forzoso deber de meter vuestra atención en lo siguiente:

Propaganda de la Unión

MITIN EN ZAMORA ZAMORA, 26.—Convocado por la So-ciedad de Albañiles se ha celebrado en esta localidad un importante mitin de propa-ganda de los principios y táctica de la Fe-deración del Ramo de la Edificación y de la Unión General de Trabajadores.

propaganda, en el que tomaron parte los compañeros De Gracia y Cordero. El amplio salón de la Casa del Pueblo fué insuficiente para contener al público, estacionándose éste en las ventanas y las puertas de la calle para escuchar a nuestros compañeros.

de que no se les dé casa a los dos profesores, que con esta vez morado considerablemente el subido no muy espléndido que tienen.

GOELLO DE PORTUGAL Y EL JUEGO "... y seguido" Nuestro artículo dando a la luz pública el reglamento del juego, visado y firmado en Zaragoza por Coello de Portugal, le terminamos diciendo: «Punto y seguido».

vision de cuentas a la Junta encargada en Zaragoza de recaudar y distribuir el dinero del juego. ¿Por qué no se hace esa revisión? Concedora la tal Junta del re-velo y del castigo a los policías, ¿que ha hecho en defensa de éstos, en justificación de la rectitud y sabiduría de Coello de Portugal y en homenaje a la propia sa-licia y honestidad de la misma Junta?

Recibimos y publicamos Unión General de Trabajadores.—Madrid. Estimadas camaradas: El Centro Obrero de Puentecarras (Ponferrada), compuesto por las tres Secciones que suscriben, tiene el forzoso deber de meter vuestra atención en lo siguiente:

EXAMENES EN ALCALA

El sábado se verificaron los exámenes en el Colegio de la Paloma, Sección de niñas, de Alcalá de Henares, y de los niños de la Escuela albergue, enclavada también en la ciudad capitalina.

propaganda, en el que tomaron parte los compañeros De Gracia y Cordero. El amplio salón de la Casa del Pueblo fué insuficiente para contener al público, estacionándose éste en las ventanas y las puertas de la calle para escuchar a nuestros compañeros.

de que no se les dé casa a los dos profesores, que con esta vez morado considerablemente el subido no muy espléndido que tienen.

GOELLO DE PORTUGAL Y EL JUEGO "... y seguido" Nuestro artículo dando a la luz pública el reglamento del juego, visado y firmado en Zaragoza por Coello de Portugal, le terminamos diciendo: «Punto y seguido».

vision de cuentas a la Junta encargada en Zaragoza de recaudar y distribuir el dinero del juego. ¿Por qué no se hace esa revisión? Concedora la tal Junta del re-velo y del castigo a los policías, ¿que ha hecho en defensa de éstos, en justificación de la rectitud y sabiduría de Coello de Portugal y en homenaje a la propia sa-licia y honestidad de la misma Junta?

Recibimos y publicamos Unión General de Trabajadores.—Madrid. Estimadas camaradas: El Centro Obrero de Puentecarras (Ponferrada), compuesto por las tres Secciones que suscriben, tiene el forzoso deber de meter vuestra atención en lo siguiente:

EN BENAVENTE

BENAVENTE, 26.—Convocado por la Sociedad de Carpinteros se ha celebrado en esta localidad un importante mitin de

propaganda, en el que tomaron parte los compañeros De Gracia y Cordero. El amplio salón de la Casa del Pueblo fué insuficiente para contener al público, estacionándose éste en las ventanas y las puertas de la calle para escuchar a nuestros compañeros.

de que no se les dé casa a los dos profesores, que con esta vez morado considerablemente el subido no muy espléndido que tienen.

GOELLO DE PORTUGAL Y EL JUEGO "... y seguido" Nuestro artículo dando a la luz pública el reglamento del juego, visado y firmado en Zaragoza por Coello de Portugal, le terminamos diciendo: «Punto y seguido».

vision de cuentas a la Junta encargada en Zaragoza de recaudar y distribuir el dinero del juego. ¿Por qué no se hace esa revisión? Concedora la tal Junta del re-velo y del castigo a los policías, ¿que ha hecho en defensa de éstos, en justificación de la rectitud y sabiduría de Coello de Portugal y en homenaje a la propia sa-licia y honestidad de la misma Junta?

Recibimos y publicamos Unión General de Trabajadores.—Madrid. Estimadas camaradas: El Centro Obrero de Puentecarras (Ponferrada), compuesto por las tres Secciones que suscriben, tiene el forzoso deber de meter vuestra atención en lo siguiente:

INTERVENCIONES PARLAMENTARIAS

Criterio de la minoría socialista en el problema de la enseñanza

Discurso y rectificación de Besteiro al discutirse en el Congreso el presupuesto de Instrucción pública

SUPERVIVENCIAS HISTORICAS QUE ESPEQUELAN CON LA IGNO-RANCIA POPULAR

BESTEIRO: Yo no estoy plenamente convencido de la eficacia real de estas discusiones acerca de la totalidad de los presupuestos parciales, y más especialmente del presupuesto de Instrucción pública. Es natural que mis dudas hayan de ser mayores en un caso como el presente, en el cual estamos convencidos de que, por grandes que fueran los esfuerzos de algunas minorías, fundamentalmente las obreras y el carácter del presupuesto no se habrían de modificar.

Desde luego, si las discusiones acerca de la totalidad tienen por objeto desmenuzar partidas del presupuesto, la discusión supone un gasto de tiempo y de esfuerzo verdaderamente baldío; eso corresponde al momento en que se trata de discutir y de aprobar en su caso cada una de las partidas. De esto me voy a abstener. Pero si acaso esta discusión puede tener alguna utilidad, creo que puede consistir en que las diversas representaciones políticas aquí reunidas se hagan la orientación que, según ellas, se debe dar al presupuesto de Instrucción pública.

Desde hace muchos años ocurre en estas discusiones un fenómeno singular, y es que en la apreciación de los graves defectos de que está plagada la instrucción pública en España están, en líneas generales, conformes casi todas las representaciones de la Cámara; en la parte de crítica negativa hay puntos en que, evidentemente, coincidimos todos, que, especialmente, primero el señor Gascón y Marín y después el señor Pi y Suñer, los han puesto fuera de duda. El dato que aporta el señor Pi y Suñer cuando decía que en el presupuesto general del Estado solamente le correspondía una dieciochoava parte al de Instrucción pública es definitivo y no necesita mayores esclarecimientos; pero si van pasando los años y nos encontramos siempre en el mismo estado, y si se ha notado que determinados males, que tradicionalmente se señalan, se van agravando; si no llegamos a modificar la cifra vergonzosa de asignación que existe en España; si existen hoy en algunos de los principales poblaciones de España menor número de escuelas que existían en años anteriores, la persistencia de este mal vergonzoso, ¿a qué se debe? Porque es evidente que en Europa entera, desde el siglo XVIII acá, la instrucción pública ha sido uno de los cuidados más esmeradamente tratados por los Estados.

La instrucción pública ha sido la base de todo el progreso de Europa a partir de la Revolución francesa, en que se ha llegado a dar una extensión verdaderamente extraordinaria a la instrucción pública, y la escuela popular ha sido objeto de los más exquisitos cuidados, habiéndose llegado a refinamientos como los que ostentaban algunas nacionalidades del Europa, como Suiza, por ejemplo, y en España no salimos nunca del mismo estado; hay esfuerzos individuales, focos de perfeccionamiento, y de cuando en cuando nos sorprende contemplar la acción de un maestro aislado o de un grupo de maestros que tienen su escuela a la altura de las mejores escuelas de Europa; pero cuando esos aislados, ese grupo de maestros o aquel grupo se disgrega, el medio general progresa poco; la obra de conjunto no se nota, y la desproporción en que estamos con respecto a los demás países, en adelante continuados, se hace cada vez mayor. Yo creo que estamos en la obligación de estudiar las causas, que deben ser poderosas, de esta situación vergonzosa; y yo, haciendo aquí, de un modo espontáneo, una especie de examen de conciencia, tengo que decir que no creo que quepa más que una de estas dos hipótesis: o que nuestro pueblo es refractario a la cultura o que aquí hay supervivencias históricas en la organización política y social de la vida pública española, que están interesadas en que ésta no progrese, y en cierto modo, que especulen con la ignorancia y con la miseria popular. Muchas veces, en momentos de pesimismo, hemos oído decir a personas muy bien intencionadas que, efectivamente, parece que España no tiene la capacidad de desarrollo de la cultura moderna de otros pueblos inmediatos a él, y algunas veces hemos pasado por el dolor, leyendo artículos extranjeros muy estimados por la elevación de su espíritu, de ver que hacen juicios semejantes; sin embargo, nosotros no los compartimos.

EL PUEBLO NO ES REFRACTARIO A LA CULTURA

No los compartimos, porque, efectivamente, la historia contemporánea demuestra que con gran ligereza se ha echado sobre ciertos pueblos y sobre ciertas razas la imputación de ser refractarios a la cultura, y cuando se les ha puesto en condiciones favorables para el desarrollo de la cultura, se les ha asimilado de una manera verdaderamente brillante y hasta ha superado a los mismos pueblos que anteriormente tenían como modelo. No admitimos la hipótesis que pugna, naturalmente, con nuestros más acendrados sentimientos, porque tenemos alguna experiencia de lo que es la vida de este país, y sabemos que hay pueblos modestos que llevan años y años pugnando por tener buenas escuelas y por tener buenos maestros, y no lo consiguen, unas veces por la intervención de los poderes caciquiles, otras veces por el temor a que se desbaraten Centros de enseñanza confesional que en aquellos pueblos y en aquellas regiones están ejerciendo la hegemonía. Y si como vemos dispersos por toda España núcleos populares que anhelan la cultura y que se encuentran año tras año con resistencias invencibles, vemos en los grandes centros de población, en las grandes capitales, que hay Asociaciones populares y Asociaciones de enseñanza democráticas que haciendo un esfuerzo extraordinario,

fundan escuelas para que los hijos del pueblo no se queden sin instrucción puesto que el Estado no les da ni locales ni maestros suficientes. Y eso revela una abnegación y un amor a la cultura que, cuando viene persistiendo durante tanto tiempo, es el signo de que este pueblo está ansioso de conseguir las condiciones que los Poderes públicos le niegan. Y, frente de eso vemos, por ejemplo, el espectáculo verdaderamente vergonzoso de Madrid.

En Madrid, es verdad que en estos últimos años se han construido algunos locales-escuelas decorosos. Hay Grupos escolares donde se ha podido ensayar una gradación de escuelas, no ficticia sino verdadera, y, efectivamente, hay maestros abnegados e inteligentes que han hecho de esas escuelas modelo de lo que debe ser las escuelas modernas. Pero en todo Madrid, ¿cuántos Grupos escolares hay, suponiendo que todos los que existen estuviesen bien? Creo que son diez. ¿Es esto suficiente para Madrid? Se dirá: ¿Es luego hay otras escuelas, si no en la realidad, al menos en la apariencia, que están graduadas; hay otras escuelas que no tienen locales propios, pero que están en pisos de casas de alquiler que arrienda el Ayuntamiento. Hubo un tiempo en Madrid, en el cual era muy difícil sacar las escuelas de los pisos de las casas de alquiler, que el Ayuntamiento arrendaba, porque los caseros veían en esto un negocio, y la influencia de esa agrupación de dueños de viviendas en Madrid pesaba más sobre el Ayuntamiento y el Estado que las necesidades de la enseñanza popular. Pero hoy ocurre todo lo contrario; hoy, como han subido extraordinariamente los alquileres, no les conviene a los dueños de viviendas los que paga el Ayuntamiento, y se ha dado el caso de que, en estos últimos tiempos, en Madrid se han cerrado veintitantos o treinta escuelas, por haber tenido que abandonar los locales que ocupaban. Se dirá: ¿Y cómo es esto posible? Si el Ayuntamiento tiene unos contratos, ¿cómo no los hace valer para que, mientras no construye escuelas, al menos en esos locales deficientes se den las enseñanzas?

EL SUELDO DEL MAESTRO Y EL COSTO DE LA VIDA

Yo he preguntado acerca de esto y se me ha dicho: «Evidentemente, los maestros no podían romper los contratos que tenían con el Ayuntamiento; pero el Ayuntamiento les ha dejado de pagar, y entonces han procedido al desahucio». Es decir, que nuevamente vamos que las Corporaciones públicas, en vez de velar por los intereses de la instrucción, velan por los intereses económicos de las personas que tienen una posición importante, en la capital de la nación. De modo que el consueño es éste: en Madrid, capital de la Monarquía española—no nos hagamos ilusiones por el brillo y el esplendor de unos cuantos grupos escolares—, no creamos que está la instrucción pública mejor que hace algunos años, está relativamente peor; y comparado el retroceso nuestro con el avance extraordinario de la instrucción pública en el mundo, estamos en un estado verdaderamente vergonzoso. Aquí, en Madrid, hay un foco retardatario, hay un foco de retroceso; y cuando vienen personas extranjeras para enseñarles la vergüenza de la incultura y de la incuria nacional, hay que presentarlos a los tres ejemplares y no dejarlos ver el resto de la población, porque, si lo vieran, se formarían la idea de que España, representada por Madrid, no es un país civilizado. Evidentemente, si hay una causa persistente en la vida española que no depende de los anhelos del pueblo, y que impide el desarrollo de la cultura, y que impide el venir a la conclusión a que nosotros hemos llegado hace mucho tiempo, y que consiste en declarar que este problema pedagógico es esencialmente un problema político, y que mientras no se cambie fundamentalmente el régimen político de España, no hay garantías de que se pueda desarrollar debidamente.

Cuando se discute acerca de los mejoras que, sobre todo en la instrucción primaria, se han realizado en estos últimos años, se recuerda aquel estado en que se encontraban los maestros en una época no muy remota; era verdaderamente mandados, y se había llegado al caso de ver a un maestro nacional implorando en las calles la caridad pública. Hoy se dice: «Los maestros tienen sueldos decorosos, tienen un mínimo de sueldo de 2.000 pesetas. Además, como los Ayuntamientos les adeudaban sus sueldos y no se los pagaban muchas veces; el Estado se ha encargado de pagarlos y tienen su paga asegurada». Es cierto que esto ha sido un adelanto, pero no hay que exagerarlo, porque cuando oía yo el otro día al señor Romero decir que en las aldeas, en los pueblos pequeños, el sueldo de los maestros es excesivo, porque no hay en aquellas localidades personas que tengan su bienestar mayor, yo pensaba que ese señor, a pesar de su apariencia tranquila, tiene una fantasía exuberante. El sueldo de entrada de un maestro, con el descuento, queda reducido a 4,50 o a 5 pesetas, y, dado que hoy la moneda vale menos y se necesita más cantidad de moneda para comprar las cosas, por lo cual los sueldos y los jornales son mayores, porque la cantidad de dinero que antes parecía suficiente hoy no resuelve ningún problema, ni los más esenciales de la vida, un ingreso de 4,50 pesetas diarias me parece que no es para decir que el maestro de una aldea está en una situación muy superior a la de las personas acomodadas que en esa aldea puedan vivir. Naturalmente que si se piensa, como ahora es modo, en Las Juntas, un maestro, en un pueblo de esas condiciones, es de la categoría económica superior a la de los demás habitantes de la localidad; pero es que pueblos como los de Las Juntas no deben existir, y si a ellos se mandan maestros no se les debe poner en las condiciones de los habitantes de esos pueblos, sino en condiciones superiores,

RESPONSABILIDADES DEL ESTADO EN EL ABANDONO DE LOS MAESTROS

Esto de decir que los maestros de los pueblos modestos gozaban una menor retribución es una soflama que hay que desvanecer. El maestro, si ha de cumplir su misión, ha de seguir una carrera, durante la cual se ponga en contacto con los más altos ideales que existen hoy en la Humanidad (no se concibe una personalidad pedagógicamente formada sin haber penetrado en las concepciones más ennobecedoras del espíritu), y a ese hombre, al fin de su carrera, se le manda a un pueblo que por tradición, por alijamiento de los grandes centros de población, por mil circunstancias, está en un nivel cultural inferior. Al maestro, allí no se le puede poner en condiciones desfavorables. Evidentemente, se enlaba una especie de lucha entre el medio interior y la superioridad cultural del maestro, en la cual lucha el maestro sólo tiene que perder y los demás ganar; pero la pérdida que experimenta el maestro, hay que compensársela con medios materiales decorosos de vida y, además, no dejándole aislado en esa noble lucha. Precisamente para asistir intelectual y moralmente al maestro se para lo que, de modo principal, debe formarse la inspección escolar. Los inspectores no son jueces que van severamente a determinar las faltas que han cometido los maestros; son amigos, consejeros, gente que van a graduar la cultura que se elabora en las grandes poblaciones y a confortar al espíritu del maestro para que no decaiga. Y aun hay que advertir que esto no es suficiente. A un hombre joven, noble y entusiasta, que se le envía a una aldea con esa sagrada misión cultural, no se le puede dejar allí indefinidamente para que agote sus fuerzas y, al fin, caiga, poniéndose al nivel de la cultura ambiente; es preciso concederle medios para que, de cuando en cuando, vaya a crear su espíritu a los grandes Centros de elaboración de la cultura, tanto de España como del extranjero. Mientras no hagamos eso y pensemos que vamos a reducir, medianamente o mal retribuido, a un hombre en una aldea y dejarle allí abandonado, luchando con condiciones físicas y morales, muchas veces adversas, y, con frecuencia, luchando con la organización oficial completamente refractaria a la cultura, no tendremos una escuela popular digna verdaderamente de este nombre.

El Estado tiene una serie de responsabilidades enormes en este abandono de la cultura, no solamente porque no se ha esforzado a llenar estas necesidades, fundadas por toda España, y a las que en este momento hacia yo mención, sino porque las más salientes y de bulto, a las cuales me refería antes, de la cultura y de la instrucción en la misma capital del reino han sido completamente desatendidas por el Estado. ¿Se explica que Madrid se encuentre en la situación en que está, si no fuera por la indiferencia de los Poderes públicos? Porque lo que ha pasado ha sido lo siguiente: Desde la ley, debida al señor conde de Romanones, en virtud de la cual los maestros eran pagados por el Estado, que tomaba fondos del Ayuntamiento para ello, el Ayuntamiento se comprometió a construir edificios escolares y el Estado a dar los maestros que fueran necesarios para actuar en esos edificios.

NI ENSEÑANZA MUNICIPAL NI ENSEÑANZA DEL ESTADO

En Madrid se inventó por el Ayuntamiento la siguiente idea luminosa: vamos a hacer una enseñanza municipal, y haciendo la enseñanza municipal se han pasado en Madrid los años, impidiendo que la enseñanza mixta, en concurso del Municipio y el Estado, se desarrollase, y no hay ni una buena y abundante enseñanza municipal del Estado. Al principio, la obra municipal de enseñanza era una vergüenza absoluta; con el tiempo se ha ido perfeccionando de lo que hoy de enseñanza municipal esta minoría tiene una parte considerable y honrosa, y hoy existen algunas escuelas municipales, grupos escolares municipales que no son de desdénar y aun que son muy de apreciar. Pero es evidente que si a tiempo el Estado hubiese llamado al Ayuntamiento de Madrid al cumplimiento de su deber y no hubiese visto con cierta complacencia que se construyeran edificios escolares, porque así no se veía obligado a dar maestros, hoy Madrid tendría la dotación de escuelas y el personal docente que necesita y no se hallaría en la vergonzosa situación a que antes he hecho referencia.

Aparte de estas consideraciones, que más que ordenadas previamente, es me van ocurriendo en el curso de la disertación, quiero llamar la atención del señor ministro, de la Comisión y de los señores diputados acerca de un problema que ya se ha esbozado aquí, especialmente por el señor Gascón y Marín, y es el siguiente: Es evidente que por la legislación internacional del trabajo—a la cual si no queremos perder las condiciones de convivencia con otros naciones, España se tiene que someter y así lo ha aceptado voluntariamente—la edad de ingreso en los talleres es de catorce años, como mínimo; y falta por completo el contenido. Yo recuerdo que en el tiempo que viví en Alemania me sorprendió que en la mayor parte de sus gimnasios, en aquel pueblo eminentemente filósofo, en aquel pueblo patria de los grandes filósofos modernos, no se enseñaba Filosofía, y nosotros tenemos dos cursos de Filosofía en el bachillerato; enseñamos Psicología, Lógica, Ética y Derecho usual. Yo reflexionaba: Pero ¿es que los escolares que estudian en nuestros Institutos Filosofía son filósofos, ¿saben Filosofía? No. ¿Es que los

alumnos que van a las Universidades alemanas, pasando por gimnasios, donde se les estudia ni está inscrito en el programa pomposamente el título de los principales materias de la Filosofía teórica y práctica, no saben Filosofía o no tienen preparación para adquirirla? Si, porque en aquellos gimnasios habían estudiado fundamentalmente griego y habían leído a Platón, y una persona que ha estudiado, que ha leído, que puede más por sí misma obras de Platón, sabe más Filosofía que la que se aprende en un manual de Psicología, en otro de Lógica y en otro de Ética.

LAS ESCUELAS DE APRENDIZAJE

Además, yo tengo que llamar la atención de los señores diputados acerca de que el establecimiento, el cuidado y el fomento de estas escuelas de aprendizaje no es cosa que nos compete a nosotros los socialistas; es un signo de perfeccionamiento del Estado capitalista, pero no satisface nuestros ideales por lo siguiente: en los pueblos convencidos de que el Estado moderno, capitalista o socialista, no puede subsistir sino sobre la base de una gran cultura popular, los mismos capitalistas, los mismos patronos han comprendido que les sale mucho más ventajoso y les ofrece muchas más ventajas sociales el aprendiz que recibe el auxilio, al menos en el taller, sino que aprenda en las instituciones públicas. Por eso, de la burguesía misma ha partido la iniciativa de crear esas escuelas de aprendizaje, que después de escolarizadas, Nosotros por lo que tenemos que velar es porque se borre esa tendencia utilitaria y egoísta, en virtud de la cual no se quiere que las personas de la clase trabajadora adquieran otra cultura que la que necesita el explotador para la explotación; nosotros lo que tenemos que reivindicar es que esos años que median entre el término de la edad escolar y el principio del aprendizaje no se dediquen solamente a una labor puramente técnica, sino que se dedique también a la ampliación de una labor cultural general, y que si las escuelas de aprendizaje subsisten y quitan tiempo de trabajo al aprendiz en los talleres, parte de ese tiempo, al menos, se dedique a la obra de cultura general que evita que los hombres se conviertan en esclavos, en especializados en la obra de verdaderas máquinas, en la obra de «de alfiler», que según Adam Smith, se convertía el hombre en cabezas de alfiler. Conste, pues, que la creación y el fomento de las escuelas de aprendizaje no es un punto esencial de nuestra bandera, pero que requerimos que se desenvuelvan esas iniciativas, porque conviniéndonos a vosotros, conviniendo a la forma de Estado que vosotros representáis y defendéis, no las rechazamos, porque tenemos fe en que todos los elementos culturales han de servir, en último término, para nuestra causa; pero queremos, si que se haga una obra más amplia.

DEFICIENCIAS EN LA ENSEÑANZA SUPERIOR

Y vamos ya a hacer alguna indicación acerca de los grados superiores de la enseñanza, a los cuales se puede decir que está en absoluto vedado el acceso a los trabajadores, al pueblo. Es verdad que se han creado liceos, pero éstos son casi ficticios, no por el número de alumnos que el dinero de alguna Facultad se va a dar, sino porque no ha habido quien los sostenga, sino porque son ineficaces; porque, sin que se pueda pedir a ningún hombre adscrito a un trabajo manual que dedique tiempo a las labores de la cultura superior. Podéis, en teoría, decir que las puertas de los Institutos están abiertas a todas las clases sociales, y que a quien se tienen dinero se les dará enseñanza gratuita; pero mientras en una familia obrera se necesite que al salir de la escuela el niño vaya al aprendizaje, y que, cumplido el aprendizaje, esté de oficial en un taller, evidentemente no podrá dedicarse a adquirir la enseñanza en el Instituto.

Los Institutos, como los liceos franceses, como los gimnasios alemanes, representan en su estructura al nivel medio de la cultura de la burguesía, de la clase media. Evidentemente, esta cultura de la clase media en países como Francia, en países como Alemania, en países como Inglaterra, en países como Italia, es de un grado bastante elevado; las personas de mayor jerarquía social en esos tiempos no tenían, por lo menos, una cultura universal y de gran amplitud horizontes como la cultura que se da en estos Estados. Por lo tanto, la segunda enseñanza, el bachillerato, en países de fórmulas de aparición, de adorno, hay un aparato extraordinario de cultura del bachillerato, y falta por completo el contenido. Yo recuerdo que en el tiempo que viví en Alemania me sorprendió que en la mayor parte de sus gimnasios, en aquel pueblo eminentemente filósofo, en aquel pueblo patria de los grandes filósofos modernos, no se enseñaba Filosofía, y nosotros tenemos dos cursos de Filosofía en el bachillerato; enseñamos Psicología, Lógica, Ética y Derecho usual. Yo reflexionaba: Pero ¿es que los escolares que estudian en nuestros Institutos Filosofía son filósofos, ¿saben Filosofía? No. ¿Es que los

alumnos que van a las Universidades alemanas, pasando por gimnasios, donde se les estudia ni está inscrito en el programa pomposamente el título de los principales materias de la Filosofía teórica y práctica, no saben Filosofía o no tienen preparación para adquirirla? Si, porque en aquellos gimnasios habían estudiado fundamentalmente griego y habían leído a Platón, y una persona que ha estudiado, que ha leído, que puede más por sí misma obras de Platón, sabe más Filosofía que la que se aprende en un manual de Psicología, en otro de Lógica y en otro de Ética.

Y así, nuestro bachillerato es grandioso en la apariencia; pero no tiene una sólida realidad. Ha mejorado algo por obra de los maestros, especialmente por obra de los maestros nuevos, los cuales han sabido dar eficacia verdadera a sus enseñanzas; pero la estructura de la vida en esos Centros, del tipo de la Universidad, y no de la Universidad moderna, sino de la Universidad antigua, con un sistema, además, cabalístico de burocracia académica, en que se multiplican las pruebas externas y verbales de suficiencia, hace que los alumnos pasen por la segunda enseñanza con un máximo de sacrificio y un mínimo de aprovechamiento.

LAS LENGUAS MUERTAS Y LA CIVILIZACION

Así, las cuestiones relativas a la segunda enseñanza que en España se debate, la segunda enseñanza, que en el contenido de la segunda enseñanza, aprendidos y filósofos, y no reales. Por ejemplo, de repente puede venir un ministro que, por desgracia, tenga en su cabeza un plan completo de reorganización de la segunda enseñanza, y ese ministro se decidirá por la enseñanza clásica o por la enseñanza moderna. Evidentemente, éste es un problema que en la segunda enseñanza europea ha sido un problema palpitante. El planteamiento de la cuestión era en estos términos: «¿Debemos nosotros, europeos de los siglos XIX y XX, continuar cultivando las lenguas muertas, el latín y el griego, para asimilarnos las ideas fundamentales de aquella cultura, ser sus continuadores y encontrar en ella sus virtudes que imitar y las ideas más elevadas con que ennoblecen nuestro espíritu, o hay en el espíritu moderno algo que ha sustituido, con ventaja a aquellas antiguas producciones y que debe ser lo que se enseña en una enseñanza eminentemente técnica y eminentemente práctica?»

Con respecto a esta cuestión quiero yo aprovechar la ocasión para definir la posición nuestra. Para las personas que viven satisfechas, en el orden de ideas que consilia la estructura espiritual de la sociedad capitalista, está antitético el cultivo de la enseñanza clásica y la enseñanza moderna, entre la enseñanza clásica y la enseñanza moderna, entre la enseñanza práctica, es una antitesis real; para nosotros, no; para nosotros la antitesis no existe. Y no existirá, porque si nosotros aspiramos a que sobre la base de una transformación económica se promueva una transformación en la vida total de los pueblos, en la vida cultural entera, al aspirar a que nazca una civilización superior no podemos desdenar las grandes civilizaciones que han existido históricamente, y, principalmente, la gran civilización griega y su continuadora la civilización romana, que han dado la norma, el impulso, a todo lo grande y noble que se ha elaborado en el ciclo de la civilización europea. Nosotros tenemos conciencia, nosotros tenemos idea de que el Renacimiento, de donde ha nacido el impulso de la Revolución francesa y donde está el germen de la Revolución social actual, no es otra cosa que la profundización en el conocimiento de la cultura clásica, especialmente de la cultura helénica, y que si hoy, espiritualmente, la Humanidad vale más, es no solamente por los conocimientos técnicos, especiales que va adquiriendo en problemas distintos de la Ciencia, sino porque, con el tiempo, también se han descubierto nuevos raudales en la vida de la Humanidad con el estudio de la civilización griega, y de las grandes civilizaciones orientales, y nosotros queremos todo género de apariciones, por antiguas que sean, al amparo de la cultura moderna; por consiguiente, pensamos que un país que abandona, ha estado perdiendo, el conocimiento de las lenguas más nobles que se han hablado en la antigüedad y en que se han escrito los libros fundamentales, que dan la pauta a la cultura europea, es un país que ha caído en la barbarie.

EN ESPAÑA NO EXISTE NI ENSEÑANZA CLASICA NI ENSEÑANZA MODERNA

Ahora bien, señores; aquí se discute, concretamente, de enseñanza clásica y de enseñanza moderna. Yo les preguntaría a los ministros que han pasado por este banco (Señalando al azul) y han dicho que hay que crear una enseñanza clásica: ¿con qué elementos, con qué profesores? Porque aquí no existe el conocimiento del latín, porque aquí no existe el conocimiento del griego; todo eso se ha dejado perder; y nosotros, que vemos en los Institutos organizaciones culturales muy deficientes, pero que a medida que se vayan emancipando las clases trabajadoras transformadas, podrán servir como elemento verdadero de cultura, no queremos que forzosamente todo el mundo aprenda griego y latín, lo que no vaya por ese camino ni tenga esas aficiones que no aprenda eso, que le den las traducciones hechas; pero, en cambio, queremos que haya un grupo de especialistas que cultiven con profundidad el conocimiento de esos idiomas y de sus culturas, para que se establezca la debida continuidad en la marcha hacia el progreso de la Humanidad, evitando que pueda haber esos intervalos en que grandes masas de sociedades humanas caen, evidentemente, en la

barbarie. Si en todas partes se hubiese seguido el camino que se ha seguido en España, abandonando los buenos impulsos que aquí existían en el siglo XVI, sobre todo por los elementos culturales españoles, no por los elementos políticos, si toda Europa hubiese seguido las huellas del progreso, hoy Europa sería un país desahogado de toda la cultura tradicional, y estaría hundida completamente en la barbarie, dadas las desfavorables circunstancias en que ha tenido que desenvolverse en estos últimos años.

Precisamente por no tener estos recursos culturales (ya que a los acontecimientos difíciles se les hace frente con serenidad de espíritu, con presencia de ánimo y con posesión de ideas y de cultura y sabiduría oriental), España, aun estando en estos últimos tiempos en condiciones excepcionalmente favorables, se va a encontrar en una situación peor que casi todos los pueblos de Europa.

Resolviendo la cuestión que queráis, pero no vivamos de imitaciones y de apariciones; no creamos una cuestión sobre organización general de la segunda enseñanza, para que en la «Gaceta» se impriman muchas páginas, pero que todo contenga lo mismo. Si queréis, como creo que debéis querer, que haya cultura latina y helénica, procurad que se forme un grupo de buenos latinistas y helénistas, que éstos formen sus discípulos y que tengan todo el tiempo que consideren necesario para cultivar en esa dirección los espíritus que tienen al estudio de las civilizaciones y de las lenguas clásicas. Y cuando esto sea un hecho, sin llegar a las páginas en la «Gaceta» habrá posibilidad de discutir si es mejor la cultura clásica que la cultura moderna.

ABUNDANCIA ENFERMIZA DE PLANES DE REFORMA EN LA ENSEÑANZA

Nosotros creemos que todos los elementos culturales son buenos si no se excluyen los unos a los otros. La cultura meramente utilitaria ha sido una cosa que ha estado muy en boga bajo el influjo de un materialismo filosófico y materialista, que no es el materialismo de la Historia que aceptamos los socialistas. Creemos que esto es un producto de la influencia de la codicia de los intereses, de la necesidad de aprovechar, para sacar rendimientos industriales, del modo más intenso posible las fuerzas humanas; pero que eso conduce a someternos a una esclavitud, de la cual, nosotros, ya que no podamos habernos librado, queremos redimir a las generaciones venideras.

Estas consideraciones las he hecho porque aunque ya pasó el período en que se sucedían unos tras otros los ministros de Instrucción pública, cada uno de los cuales traía un plan completo de reforma de la segunda enseñanza en la cabeza, todavía de cuando en cuando rebota esa planificación enfermiza, y aquí hemos oído discursos de señores que tienen estos planes completos, que verdaderamente son lunáticos, y yo quisiera dar esta nota para que comprendieran los ministros de Instrucción pública que tienen mucha labor útil que hacer sin mediar en esta empresa, en la cual, evidentemente, la derrota y el desengaño son ciertos y la esterilidad de los esfuerzos segura.

Y vamos a otro grado de la enseñanza que está mucho más lejos, naturalmente, en la esfera de la vida práctica, de las preocupaciones de esta minoría, pero sí en la esfera de la vida teórica, porque si en la Universidad es donde se elabora la ciencia, nosotros creemos que sin la elaboración de la ciencia no tiene absolutamente razón de ser el movimiento socialista que fundamos. Además, personalmente, comprenderán los señores diputados que las cuestiones que se refieren a la vida universitaria no me afectan más de cerca.

Respecto a la posibilidad de ingreso en la enseñanza superior de los ciudadanos, sean de la condición económica que quiera, ya he dicho antes que la legislación de los estudios que hace, realiza una obra más aparente que real; sobre esto yo voy a insistir.

Vamos a hablar del problema actual de las Universidades, del problema vivo y real que se ha planteado a la Universidad en la actualidad. Yo sentiré que el señor Pi y Suñer, ayer, no dispusiera de tiempo suficiente para desarrollar su discurso; el que, además, recientemente ha estado en el extranjero, de donde podía haber traído aportaciones de verdadera consideración; pero yo no me puedo sustraer a clar un dato que abona la tesis con que yo comencé estas desahucadas palabras. Yo decía: no es cierto que no haya tendencia en la masa de los españoles a la cultura; hasta hay signos de que se hacen, venciendo las mayores dificultades, esfuerzos considerables para salir del estado de atraso en que la nación se encuentra. Pero hay algo evidente en la fracción social y política de la organización española que lo impide, como si no pudiera mantenerse esa tradición sino especulando con la ignorancia y la miseria del pueblo.

LA DOTACION DE LA LISTA CIVIL ES SUPERIOR A LA DE TODAS LAS UNIVERSIDADES DE ESPAÑA

Yo me acuerdo que hablando, entre otras cosas de más fondo, me daba el señor Pi y Suñer un dato superficial, pero sugestivo, y que a veces tomaba en consideración seriamente, que es el siguiente: hoy, la dotación total de las Universidades es inferior a la lista civil; es decir, que en una cosa representativa, meramente representativa, cuya verdadera utilidad para la vida y desarrollo interno de la nación es lo discutida aun por los más fervorosos creyentes en la forma actual de las instituciones, en eso gasta España más que en todas las Universidades del reino. Que son demasiadas, se dice, las Universidades; tenemos, según se afirma, más Universidades de las que necesitamos. Pues aun teniendo, están tan mal

...de la familia real son mayores. Un país en el cual se puede dar el título de doctor en Medicina a un estudiante, es título no quiere decir que al día siguiente puede ponerse a curar enfermos o a matarlos, lo que quiere decir es que con este título tiene los conocimientos necesarios para practicar la Medicina a las órdenes de médicos expertos en clínicas y cuando los maestros de las clínicas ven que además de la preparación universitaria que supone un título de doctor tiene la práctica y la madurez de espíritu suficientes para ejercer una profesión tan delicada, le conceden el certificado que le capacita para el ejercicio independiente de la profesión. Eso es lo que significa el examen de Estado, el permiso para ocuparse en el restablecimiento de la salud de los enfermos; pero uno no tiene absolutamente nada que ver con la formación de un Tribunal universitario o extrajudicial que vaya a someter a la misma medida y poner la misma marca en la conciencia de todos los individuos que asisten a una Universidad o que asisten a la de enfermería, o que asisten a una Academia preparatoria, fundada con fines de lucro y comerciales. Si esto se hubiera podido realizar, la Universidad española no tendría defectos, porque la Universidad española habría desaparecido porque se habría convertido en un Centro de preparación de exámenes, en competencia con otros

Cuando en esta especialidad superan evidentemente a las Universidades. Y bien, esa intención, como coincidía con los adelantos justos y nobles de autonomía universitaria, verdadera y efectiva que existían en la Universidad, ha fracasado, en la forma en que le concebía su autor; pero queda la necesidad de la autonomía pedagógica cultural y, en el grado que se pueda, económica de la Universidad. Ahora bien, si el ministro de Instrucción pública actual es de al movimiento inicial y pretende que a plazo fijo empiece por completo la vida autónoma de la Universidad, yo preveo una serie de conflictos que no tendrán fin, que servirán para desprestigiar y desmoronar a los profesores y a los alumnos, y para dar un espectáculo verdaderamente lamentable ante la opinión pública en general. Es preciso que la autonomía universitaria se vaya desarrollando; es preciso reconocer el principio de que las iniciativas de las Juntas de profesores y de los Claustros han de ser tenidas en cuenta y respetadas por los Poderes públicos y que la organización de la vida docente en las Universidades, ha de realizarse según las capacidades y atendiendo a las necesidades del Cuerpo docente mismo. Reconocido este principio, nada de exigencias artificiales; dejad que las Universidades se desarrollen, y a medida que vayan dando testimonio de que tienen capacidad de desenvolvimiento, ir proporcionándoles con largueza los medios económicos que necesitan, porque, y con esto acabo, hay que poner fin a este estado de espíritu, en virtud del cual la opinión se alarma, parte de la opinión, la que pretende a veces ser más influyente y más sabia y es la más ignorante, y se alarman los hombres públicos cuando, con fines de cultura, se destinan fondos que a veces se dice que se van a perder porque no hay los órganos necesarios para aprovecharlos. Yo no quiero que en instrucción pública se pierda ningún recurso ni se dediquen a ella cantidades que no se puedan plenamente justificar y que no den un rendimiento extraordinario; pero tengo que llamar la atención sobre que hay una nación que gasta actualmente cuatro millones diarios en una guerra que no se puede justificar, y de un modo que los fondos generalmente tampoco se pueden justificar, y para eso, manga ancha, confianza absoluta; y cuando se trata de un infeliz maestro, aquí se ha dicho el otro día que los fondos del material suponían un aumento del sueldo, cosa que, en general, por fortuna, no es verdad, y que si lo fuese había que corregirlo; pero no quitándole elementos económicos a los maestros, sino dándoles más, no solamente para que sus virtudes queden probadas, sino para que no se puedan poner en peligro, porque, verdaderamente, la vida del mártir no se puede exigir a los que tienen el espíritu construido de tal modo que sienten aficiones por los problemas pedagógicos.

LA ESCUELA POPULAR ES DE UN BURGUESISMO RUDIMENTARIO Y ATRASADO

La situación pública que con respecto a la enseñanza popular existe en España, no solamente me autoriza para decir que la escuela popular española es una escuela, como se ha dicho en otros sitios, hecha según los ideales de la burguesía, sino que me autoriza para decir que es una escuela popular del tipo de una burguesía rudimentaria y atrasada. Porque es evidente que, olvidando las transformaciones que se han verificado en estos últimos años en los pueblos principales de Europa, transformaciones rapidísimas, el problema del confesionalismo no existe en las naciones civilizadas antes de la guerra en los términos en que está aquí planteado; unas veces, como en Inglaterra, con la cláusula de conciencia que libera a todo el que quiere de la enseñanza confesional; otras veces, como en Alemania, estableciendo el Estado o autorizando en las escuelas públicas la enseñanza de diversas confesiones religiosas; otras veces, como en Francia, haciendo completamente independiente de toda intervención dogmática de la Iglesia a la escuela pública. Este era un problema totalmente resuelto en algunos sitios; hoy en Alemania, que era el que conservaba más el tipo de escuela confesional, pero con esta diferencia, escuela confesional de las distintas confesiones, se ha resuelto ya completamente, después de la revolución, de este modo: creando escuelas extraconfesionales y creando escuelas laicas.

Ahora bien, ¿tengo yo razón ante este estado de cosas, o no, señor Montejó, para decir que la situación en que se encuentra la enseñanza en España nos obliga a los socialistas a tratar problemas que no son nuestros? Porque este problema del laicismo de la enseñanza nos lo debía dar resuelto, por su propia conveniencia y por su propia actividad, el Estado burgués. Su señoría sabe perfectamente que el problema del confesionalismo o del laicismo de la enseñanza es un problema ajeno a nosotros, y que, realmente, en los grandes ciclos del desenvolvimiento histórico, no ha tenido siempre una realidad. En la Edad Media, por ejemplo, ese problema no existía, porque, dominando la Iglesia, las mismas escuelas que la Iglesia mantenía no daban enseñanza religiosa; enseñaban las ciencias necesarias para ejercer ciertas profesiones laicas, sino a la vida de la Iglesia misma, o eran lo que se llamaron escuelas laicas, aunque fueran regentadas por sacerdotes, porque no se ocupaban para nada de la religión, sino de enseñar principalmente a leer y a escribir. Y esto de la escuela confesional nació con el protestantismo, cuando el protestantismo hizo de la escuela un medio de adquirir adeptos, un procedimiento de proselitismo, y en defensa contra los avances que por este medio el protestantismo obtenía hizo lo mismo el catolicismo.

EL MUESTRARIO DE LAS INSTITUCIONES PEDAGOGICAS

La cosa sería sencilla; como esto tiene una relación íntima con los problemas generales políticos, el señor ministro de Instrucción pública dice: ¿Qué quieren sus señorías que haga yo en estos momentos de crisis? Pues en estos momentos de crisis habría que hacer una cosa: reformar la política española de tal manera, que no se gastase de la manera insensata que se gastan esos millones de pesetas diarios para conducirnos a la ruina, y recabar el derecho del ministro de Instrucción pública, o abandonar la cartera, de tener los recursos necesarios para desenvolver en el ramo de que se ocupa un plan racional, o, por lo menos, que se pueda presentar sin tener que confesar que es el plan de la miseria.

Refiriéndose a capítulos distintos del presupuesto, el señor ministro de Instrucción pública puede decir: aquí están todas las orientaciones; porque su señoría dice: yo empiezo a crear escuelas de perfeccionamiento, y, por consiguiente, por ahí vamos a las escuelas de perfeccionamiento francesas o a las nuevas del tipo alemán que yo citaba antes a su señoría. Igualando yo a su señoría de señor: tenemos Cantinas escolares, tenemos Roperos escolares, tenemos Colonias escolares. Demos de todo eso una muestra, y como muestra, muchas veces un botón; pero no tenemos más. ¿Es que el presupuesto de Instrucción pública va a ser una especie de exposición de las instituciones pedagógicas que existen en todo el mundo, teniendo de cada una de ellas uno o dos ejemplares nada más, o es que, como en todo el mundo, esas instituciones van a ser las que se extiendan por el país y las que den la norma? ¡Ah! Del período de la ejemplaridad y de la exposición de productos pedagógicos yo creo que ya debíamos haber pasado hace tiempo, porque el atraso de España no es tan considerable que haya tratado de poner de relieve cuál es la orientación que debe darse a estas cuestiones. Pero luego cuando se pasa de esa fase; cuando no es la iniciativa privada y el sacrificio de un grupo de entusiastas los que obtienen esos resultados, y el Estado no los acepta como buenos, ¡ah! el Estado no los puede dar en esas dosis homeopáticas; el Estado los tiene que extirpar, y si no los extirpa, entonces es que aquí realizamos en la vida del ministerio de Instrucción pública lo que yo muchas veces he indicado que se realiza en la vida política en general: se adoptan reformas con las cuales podemos pasar por un pueblo que vive la vida de los pueblos normales en la civilización y por donde realmente está teniendo el estado primitivo, del cual no queremos confesar que no hemos salido todavía.

No voy a decir palabras que yo pronuncio ningún motivo de molestia personal, porque yo respigo que me sientan extraordinariamente obligado ante la actividad que su señoría ha adoptado con nosotros y muy singularmente conmigo. Yo no hago la crítica de su señoría, yo hago la crítica de todos los Gobiernos, yo hago la crítica de todos los ministros de Instrucción pública. ¿No tenemos el ejemplo de que hace muy poco desde ese banco se favorecieron movimientos tendenciosos y se tomaban disposiciones legislativas por las cuales, en esta lucha, a que yo aludía antes, entre la Universidad, el Instituto y las escuelas del Estado y las escuelas de las órdenes religiosas, se propugnaba por el predominio de las segundas sobre las primeras? Y cuando cosas así pueden pasar, pueden intentarse, ¿no tengo yo motivo para decir que nos encontramos en grave peligro y en un estado lamentable de atraso? No; este presupuesto puede, evidentemente, traducir la cultura de las personas que lo han confeccionado, porque demuestra que no ignoran lo que existe en el mundo y quieren dar testimonio de ello poniendo algunos ejemplares bajo ciertos capítulos del presupuesto mismo. Podrá eso revelar una cierta buena intención, que yo no desconozco; pero, por las circunstancias que sean, esto es el mismo presupuesto de la miseria pedagógica que se nos viene sirviendo desde hace muchos años. ¿Nos debemos resignar? ¿Podemos hacer otra cosa que resignarnos? Nosotros no lo haríamos si tuviésemos una representación numéricamente superior; no podíamos hacer sino consignar nuestra protesta, y, en evitación de males mayores, yo me había permitido hacer algunos ruegos al señor ministro de Instrucción pública, que ya veo que he recogido, pero en los cuales quiero insistir, no solamente por su señoría, sino por las personas que quedan ocultas después del mismo puñal que su señoría ocupa. Uno de ellos es que se trata de reformar la segunda enseñanza, encarecidamente se lo ruego, no traiga un plan completo, sacado de su cabeza y llevado íntegro, en todas sus partes, a la "Gaceta". No deberá ser ni clásico ni realista, que yo quiero aclarar un poco este punto, que ha tratado también su señoría.

LA CULTURA CLASICA, LA CULTURA REALISTA Y LA AUTONOMIA UNIVERSITARIA

Es natural que, siendo el Socialismo una doctrina de síntesis o soluciones de anomalías, por lo menos, esquemáticamente así nos lo podemos representar, en este caso también resuelva una anomalía, que no es propia de nuestra posición, en Pedagogía: la antinomia entre la cultura clásica y la cultura realista. Yo lo que digo es que esa cuestión, para nosotros, no es cuestión, y se resuelve de ese modo sencillo: no se puede hacer una enseñanza toda ella tendente a inculcar en el espíritu de todas las gentes las ideas y la estructura de la cultura clásica; más claramente dicho: no se puede obligar a todo el mundo a que sea hebreista y latínista. El que no quiera o no tenga ganas para ello, no tiene por qué estudiar el griego y el latín; los que lo estudian bien, ya les darán las traducciones de los más perfectamente posibles; pero porque no todas las personas se han de someter al griego y al latín proscribir el estudio del griego y el latín nos parece a nosotros una insensatez y una falta de cultura. En este sentido, decía que es interés educativo de los socialistas que se intensifique y se perfeccione lo más posible el conocimiento de las lenguas clásicas, porque no concebimos que se pueda desarrollar, como nosotros deseamos, sobre las bases económicas por que propugnamos, una gran cultura, sin que tenga sus alicios con las grandes culturas que han existido en el mundo; y me lamentaba de que en España, aunque artificialmente se ha planeado el problema algunas veces desde los ministerios, lo que pasa es que la clase dominante ha eliminado el problema de un modo verdaderamente lamentable, haciendo que la enseñanza del griego y del latín en España sea tan mezquina, que casi se ha acabado por completo los maestros hebreistas y latínistas. No digo que no haya algunas personas que sepan decir, sin temor a equivocarnos, que el conocimiento, con alguna perfección, de estos idiomas clásicos es cada vez más raro en nuestro país, y así resulta que pueblos de raza germánica se han asimilado mejor la cultura latina y griega que nosotros, y que en esto, como en otras cosas, somos también una excepción en el mundo. Ahora bien: si nosotros cortamos la tradición de la cultura con los pueblos que nos han precedido y cortamos también la tradición que debe unir la cultura nuestra con los pueblos que van más adelante que nosotros, nos quedamos rodeados de un abismo, en una especie de isla desierta; y nuestro pueblo no puede tener resistencia para hacer frente a las contingencias que se le presenten.

Y, para terminar, dos palabras acerca de la autonomía universitaria. Yo que el señor ministro de Instrucción pública se ha preocupado bien de los peligros que tiene esta cuestión, tal como se halla planteada. Yo antes veía un peligro máximo, que era el establecimiento del examen de Estado (esto se suparecía); pero el peligro que yo ahora considero exclusivamente es que queriendo nazcan como Minerva, de la cabeza de no sé qué Júpiter, la autonomía universitaria, completamente hecha y amada de todas sus amas, a plazo fijo. Esto no puede ser. Si se toman disposiciones desde el ministerio de Instrucción pública (lo creo que su señoría las toma) que obliguen a la Universidad, en una fecha determinada, a aparecer, como completamente renovada en virtud de la autonomía, transformada por la autonomía, será un origen de trastornos y de dificultades en la vida interna de la Universidad, verdaderamente lamentables. Por consiguiente, lo más prudente, sin duda, es que admitiendo los principios de la autonomía, que en último término consisten en esto: dejar en libertad de acción a los Cuerpos docentes y en dotarlos lo más espléndidamente posible de los recursos que necesitan, admitiendo estos principios, ellos vayan elaborando la autonomía y la vida nueva, con tiempo y en las condiciones que la realidad exige, no invirtiendo ningún artefacto de Juanelo, porque esos artefactos, sobre todo en la época presente, no tienen eficacia ni aplicación alguna. Artefactos muchos mayores podrán inventarse como producto de una elaboración y de un estudio concienzudo, verdad raramente reflexivo y paciente; pero no serán artefactos simplificados que a algunas mentalidades que se creen muy agudas y muy intencionalistas, a veces, llevan a producir recursos y habilidades que por su propia posesión se caen y por su fragilidad se desmoronan fácilmente. Nada más. (Muy bien, muy bien.)

LA ESCUELA OBRERA SUPERIOR EN BELGICA

Desde el mes de octubre de 1921 funcionan los cursos de esta Escuela, creada por iniciativa de la Central de Educación obrera belga. Con la enseñanza elemental de los cursos socialistas, sindicales y cooperativos, fallaba todavía un Instituto Central de enseñanza superior, que, basado sobre un programa de educación con fines claramente definidos y de carácter universal, sirviese para preparar un círculo acogido de jóvenes, trabajadores y compañeros, aptos para una participación activa en el movimiento obrero. Las formas bajo las cuales se manifiesta hoy la lucha por la emancipación de la clase obrera son tan diversas y dominan de tal modo la vida social, que indudablemente será muy provechoso utilizar en breve plazo los elementos morales e intelectuales así formados. Esta Escuela, salida de la entraña misma del movimiento obrero y fundada con el fin de servirle, no está organizada de modo que facilite una enseñanza de tipo universitario. La Escuela tiene por fin el de preparar para las diversas formas de la acción social obrera a los jóvenes militantes, bien dotados desde el punto de vista de la inteligencia y del carácter. Se tratará, no de formar sabios, sino

hombres y mujeres que sepan unir el pensamiento y la acción, con caracteres templados para las necesidades del momento, teniendo una concepción más noble de la vida. No solamente el programa escolar está penetrado de este espíritu, sino que en él se inspira toda la institución, basada en el sistema del internado, y que debe contribuir a la elevación del nivel moral de los alumnos. El local de la Escuela se ha escogido y preparado de una manera que los alumnos puedan vivir en un medio adecuado para desenvolver entre ellos las necesidades más elevadas, tanto desde el punto de vista del bienestar y de la belleza como de la higiene. Posee instalaciones de baños y duchas modernas, una gran biblioteca y una sala de lectura, un parque, huerta y jardín de frutas en que los alumnos trabajarán, pequeñas instalaciones de cría de ganados, campo de juegos, etc. Los alumnos forman en conjunto una comunidad encargada de la administración interior de la Escuela, y el trabajo doméstico exigido por la vida en común se realiza en su mayor parte por los mismos estudiantes. La reglamentación y el mantenimiento de la disciplina incumben igualmente a la comunidad. No existen los exámenes. Los cursos están organizados de suerte que exista un estrecho contacto entre los profesores y los alumnos. La Escuela dispone de excelentes profesores, entre los cuales hay militantes eminentes del movimiento sindical, así como también profesores renombrados del mundo universitario. El programa escolar es muy vasto, y comprende, entre otros, el estudio de la historia de la industria en Bélgica, el problema del trabajo, la historia de los problemas sociales y económicos y la del movimiento obrero, la política municipal y provincial y los seguros sociales. Atención amplia se presta a los estudios de índole general, tales como la historia del Arte, de la Música, de la Literatura, de la Higiene, los primeros principios del Derecho, el movimiento obrero y otros. Siguen los estudios especiales relativos a estadísticas, administración, periodismo, etc. Se realizan visitas a las diversas instituciones industriales y sociales y viajes para conocer el desarrollo del movimiento obrero en el extranjero. Los cursos duran seis meses, alternando los alumnos de la parte valona con los de la parte flamenga de Bélgica. La Escuela puede albergar a unos treinta alumnos. Los gastos son cubiertos por las organizaciones políticas, sindicales y cooperativas, de las cuales se escogen los alumnos. Se atiende al presupuesto general de cada año en la Escuela por fondos especiales llamados "del" de la Escuela, al cual contribuyen los miembros de los diferentes grupos políticos, sindicales y cooperativos, afiliados al Partido Obrero Belga, con una cuota de diez céntimos por año y por persona. Tal es la organización de esta Escuela Obrera Superior, que honra al movimiento socialista de Bélgica.

Rectificación al ministro.

OPTIMISMO EXAGERADO Y PERJUDICIAL. BESTEIRO: Es proverbial la bondad como nota característica del señor ministro de Instrucción pública, y esa bondad hoy la ha empleado extraordinariamente conmigo, juzgándome de una manera muy optimista, y la ha empleado también con una generosidad extraordinaria en el juicio del estado de la enseñanza pública en España, concediéndome unos optimismos que yo siento no poder compartir. Realmente, en esta segunda manifestación de los optimismos a del señor ministro de Instrucción pública yo debo estimar que no influyen solamente las tendencias de su temperamento, sino que influye también la distinta posición que en la vida política y en la vida social ocupa en relación con nosotros. Es natural en una persona de significación conservadora no ver los males del presente tan hondos y tan graves como las personas que propugnan por que se realicen cambios fundamentales; es natural, por el contrario, que en nuestra posición, viendo muy negro el presente, tengamos una gran esperanza en el porvenir. Pero yo creo que los tintes de color de rosa los ha exagerado quizá demasiado el señor Montejó. Realmente, ¿es que podemos tener algún motivo para estar satisfechos del estado de nuestra instrucción pública porque en los últimos años se hayan formado algunos maestros modelo y se hayan creado algunos, muy escasos, Centros de enseñanza modelo también? ¿Es que eso puede anular el dato que aquí se ha aducido de que España es un país en cuyo Presupuesto los gastos de Instrucción pública representan solamente la octava parte del Presupuesto total? ¿Es o no cierto que esta desproporción entre los gastos que se hacen en otras naciones y los que se hacen en Instrucción pública en España no tienen compensación con la relación que existe entre los gastos en ningún Presupuesto de ningún país verdaderamente civilizado? Pues realmente cuando contemplamos esta realidad tenemos que avergonzarnos de nosotros mismos y ponernos en situación de acabar radicalmente con cosas que son inconcebibles en la vida de un pueblo normal. Pero el optimismo del señor ministro de Instrucción pública va más lejos todavía, porque no solamente no ve, o juzga con excesiva benevolencia estos retardados males que persisten años tras años, sino que parece pasar como inadvertido ante el estado real en que se encuentran las instituciones docentes en España y la lucha de ideas pedagógicas que en España existe, sin apreciar debidamente lo que esto significa cuando se compara con la realidad de estos problemas en el resto del mundo. La realidad pedagógica de España es la siguiente, y no tratemos de ocultarla. En el dilema que yo establecí al hablar a esta conclusión: si no queremos, por amor a nuestro pueblo, o por conveniencia, atribuir a una incapacidad de la raza el que los problemas de enseñanza no adquieren aquí el debido desenvolvimiento, tenemos que llegar a la conclusión de que hay en la organización política algo que interesadamente cohibe los movimientos de espontaneidad del pueblo para instituirse, y evidentemente, esta última hipótesis es la que tiene más fundamento racional, porque en la enseñanza popular, sobre todo, lo principal es que los establecimientos públicos sostenidos por el Estado o por los Municipios, salvo muy raras excepciones, son pobres, están indotados, son miserables, y en cambio, aquí se asiste tranquilamente al desarrollo de todas las iniciativas ajenas al Estado, que producen esa floración enfermiza de una enseñanza privada, la cual, en gran parte tiene un carácter confesional.

ENSEÑANZA DE CLASES Y DE PROSELITISMO

El señor ministro hablaba de que las escuelas de perfeccionamiento francas tienden a ser el Instituto del proletariado; el señor ministro de Instrucción pública no ignora lo que hoy se está discutiendo acerca de la reforma de la enseñanza en Alemania y la tendencia a una unificación total de las escuelas de todas las escuelas, y que es una cosa consiguiente, aunque se está tratando por los elementos reaccionarios de quitarle eficacia, que sobre la base de una escuela popular de siete años, no de seis, como aquí, exista después una escuela, que se llamaría en los términos franceses escuela de perfeccionamiento, que es la fusión de lo que antes eran en el régimen pre-revolucionario las escuelas de perfeccionamiento puramente dichas, y las escuelas que se llaman "fachschulen", o sean las escuelas de adaptación industrial, las escuelas profesionales. Resulta de todo esto que hay una serie de problemas ligados con los de la enseñanza popular, que tienden a borrar las diferencias de los grados de la enseñanza, que tienden a esta concepción de que exista una enseñanza primaria popular, y aquí ejercida en tales condiciones que haya una separación de clases en ella misma extraordinaria; que existe una enseñanza secundaria que es la que da el nivel medio de la educación burguesa, y hay una educación superior profesional, o para los que quieren adquirir los conocimientos necesarios para ser como los científicos y directores en la sociedad en que viven, que esta diferencia de grados debe desaparecer por completo, y una vez que nos coloquemos ya en esta posición de concebir que esa separación de grados no debe existir, sino que todas las escuelas, desde la primaria hasta la superior, se basen en las universidades, deben ser el desarrollo del mismo germen y con los mismos caracteres, ya se simplifica mucho la concepción de la reforma de los Institutos y de la reforma de las Universidades. Porque, evidentemente, que existan Institutos como los que existen en la actualidad en España es un absurdo, que revela la tendencia a constituir una enseñanza de clases, de clase capitalista, o de los servidores de la clase capitalista, o interpretaría mal, haciéndola meramente memorística, multiplicando las pruebas verbales y consignando, como decía yo el otro día, en esto creo que puedo repetir la misma frase, solamente un mínimo de

CUENTOS LINERA
Un tomo de veinte cuentos, 20 céntimos.
Únicos para premios y regalos a los niños.
DE VENTA EN LAS LIBRERIAS
Depósito: San Lucas, número 5. Madrid

BIBLIOTECA SOCIALISTA
DOMITIENDO a esta Administración 200 pesetas enviaremos en paquete certificado las obras siguientes:
El Primero de Mayo a través de los tiempos.
Robert Owen.
Frou'h n
Luis Blanc.
Carlos Marx.
Catecismos Socialistas.
A los mineros.
A los campesinos.
Retrato de Pablo Iglesias.

Cooperativa Socialista Obrera Bilbaína
Administración: San Francisco, 9 y 11
Teléfono 1.065
Círculo Socialista, Alamos y Despacho
Central: San Francisco, números 9 y 11
Sucursales:
Urazurrutic, 38; Alameda de San Mateo, 12; Cortes, esquina a La Cañal y Torre-Urizar, 8.
Géneros de todas clases en calidad superior
El mas puro, el mas fino
CONAC FARO
Pedido en todas partes.
E. Sainz y Roberto Interiores para automóviles, Despacho; calle de Manuel Silveira, número 16.—Teléfono 417 J.
La Forestal Iberica
(Marca registrada.)
Reparto por menor, a domicilio, de carbon de eucalipto superior, seco, cribado mecánicamente, servido en cajas por cantidades, con 10 kilos de peso neto, garantizado, a tres pesetas una. Descuentos con Nacionales y Económicos y cooperativas. Avisos: CALLE DEL CONDE XIQUENA, NUMERO 3.—TELEFONO 12-87-11.
Bar "Metro" Establecido en Bravo Murillo, 79, de Leoncio Méndez. El más delicioso de los Cuatro Caminos; a la salida del Metro.
BAR SIGLO XX
MESON DE PAREDES, 6 y 8.
(El más popular de toda la barriada.)
A precios sumamente económicos se sirven cervezas y flores de todas clases, refrescos preparados con exquisitos jarabes y café tostado diariamente.
IMPRENTA DE EL PAIS.—MADERA, 8.

Imprenta de Felipe Peña Cruz. Se hacen toda clase de trabajos tipográficos. Calle de Pizarro, 16. Teléfono 14-02-M.

ROCA
Fotógrafo. Tetuán, 20
TELEFONO 324
Retratos artísticos
Amplificaciones inalterables

Cooperativa Socialista Obrera Bilbaína
Administración: San Francisco, 9 y 11
Teléfono 1.065
Círculo Socialista, Alamos y Despacho
Central: San Francisco, números 9 y 11
Sucursales:
Urazurrutic, 38; Alameda de San Mateo, 12; Cortes, esquina a La Cañal y Torre-Urizar, 8.
Géneros de todas clases en calidad superior

El mas puro, el mas fino
CONAC FARO
Pedido en todas partes.

E. Sainz y Roberto Interiores para automóviles, Despacho; calle de Manuel Silveira, número 16.—Teléfono 417 J.

La Forestal Iberica
(Marca registrada.)
Reparto por menor, a domicilio, de carbon de eucalipto superior, seco, cribado mecánicamente, servido en cajas por cantidades, con 10 kilos de peso neto, garantizado, a tres pesetas una. Descuentos con Nacionales y Económicos y cooperativas. Avisos: CALLE DEL CONDE XIQUENA, NUMERO 3.—TELEFONO 12-87-11.

Bar "Metro" Establecido en Bravo Murillo, 79, de Leoncio Méndez. El más delicioso de los Cuatro Caminos; a la salida del Metro.
BAR SIGLO XX
MESON DE PAREDES, 6 y 8.
(El más popular de toda la barriada.)
A precios sumamente económicos se sirven cervezas y flores de todas clases, refrescos preparados con exquisitos jarabes y café tostado diariamente.
IMPRENTA DE EL PAIS.—MADERA, 8.